

RECICLAR, UNA MODA QUE NOS HACE BIEN

La conciencia social sobre el reciclado se volvió una tendencia mundial que de a poco llega a la Argentina. Nosotros le contamos por qué es importante y cómo colaborar.

¿Por qué el mundo recicla?

Reciclar es la posibilidad de reutilizar residuos, que en caso de no hacerlo, son arrojados a grandes espacios donde estarán por décadas contaminando el ambiente en el que todos vivimos.

¿Qué se puede reciclar?

Actualmente, es posible reciclar prácticamente todo.

Papel y cartón: Periódico, revistas y catálogos, papel de impresora o de cuaderno, cartas y sobres (no

importa si tiene una ventanilla de plástico), bolsas de papel, cartones de huevo, cajas de cartón (todo tipo menos tetrapak), carpetas, directorios de teléfono y otros libros con pasta suave.

Vidrio y metal: Todo tipo de botella de vidrio, frascos, latas de jugo, refresco, cerveza, etc., papel de aluminio, charolas de aluminio, platos de aluminio de pastel o pay, contenedores de aerosol.

Plástico: Contenedores de plástico como los de refresco, leche, champú, jabón, yogurt, mayonesa, etc. También se pueden incluir los vasos desechables y contenedores de comida para llevar.

Otros materiales reciclables: Poliestireno (también conocido como unicele, espuma flex, icopor, o styrofoam en inglés), pilas, electrónicos, muebles, ropa o trapos, contenedores de productos tóxicos, focos y productos médicos.

¿Cómo lo puede hacer en su casa?

- *Comprar artículos y productos al por mayor, evita un número excesivo de envases, bolsas y empaques, reduciendo el consumo de los mismos.*
- *Evite el consumo de productos en envases desechables y trate de que sean retornables, como el de las bebidas.*
- *Piense dos veces antes de tirar a la basura algún objeto que ya no le sirve, y transforme los materiales de desecho en nuevos productos.*
- *Lleve los materiales reciclables que separe en su casa a los centros de reciclado donde podrá comenzar el proceso.*



ENTREVISTA A MÁXIMO MAZZOCO

Fundador de EcoHouse

Máximo Mazzoco es un joven emprendedor con una fuerte convicción por el cuidado del ambiente y el lugar en el que todos vivimos. "EcoHouse no es un emprendimiento; es un estilo de vida.", afirma el creador de este ambicioso proyecto.

"Desde que tengo memoria, escucho a las personas quejarse -sobre todo los adultos- de lo mal que está la ciudad, el país y el mundo, pero al mismo tiempo nadie hace nada", comenta Máximo. Esta visión lo llevó a fundar EcoHouse, una organización sin fines de lucro donde "no sólo nos quejamos, sino que intentamos hacer algo al respecto", enfatiza el joven de 25 años.

¿Qué hacen en EcoHouse?

Nos especializamos en educación y concientización ambiental. Entendemos que la educación es la única forma de construir un mundo mejor. Es una solución que trabaja sobre las causas, no sobre las consecuencias, cortando de raíz el ciclo vicioso en el que nos encontramos.

¿Cómo lo desarrollan?

Nos interesa que todos conozcan estas máximas de la vida en la Tierra; por ende, salimos a compartirlas. Brindamos charlas y cursos sobre problemáticas y soluciones ambientales, con el objetivo de que las personas tengan mayor responsabilidad a la hora de tomar las diversas decisiones de la vida cotidiana.

¿Qué puede hacer uno para mejorar la situación?

La basura no desaparece por arte de magia. Cuando sale de nuestras casas en bolsas de residuo, termina en algún lado. Sin la participación de todos en este proceso, el sistema de reciclaje pierde fuerza, ya que los materiales que no separamos pueden contaminar, imposibilitando su posterior reciclaje (por ejemplo: el papel mojado no sirve para ser reciclado). Por lo tanto, separar "en origen" es clave. "La caridad empieza por casa", me ha dicho incontable cantidad de veces mi madre. Es fácil y maravilloso aportar un grano de arena desde el hogar.

*Si tiene alguna duda,
o quiere saber más,
no dude en comunicarse
con EcoHouse
(www.ecohouse.com.ar)*



LA ECOLOGÍA SALUDABLE

Desde el 2006, la Fundación Garrahan, bajo el programa Tapitas Solidarias, recicla tapas plásticas -de gaseosas y aguas- por diversos motivos. Además de tener un impacto positivo en el medioambiente, la iniciativa ayuda también a recaudar fondos para el mantenimiento del hospital, una necesidad prioritaria para la salud. "Que un niño pueda sentir que con una tapita está ayudando a mejorar la salud de otro niño es tan conmovedor como apasionante", estiman desde la Fundación. La iniciativa además ya le costó dos records Guinness al Garrahan: en 2011, cuando se recaudaron 91 toneladas, y en 2014, con una colecta histórica de 447 toneladas -que se tradujeron en 1.722.000 de pesos destinados a finalizar el Centro de Atención de Pacientes Oncológicos del hospital. Las colaboraciones pueden hacerse desde empresas, consorcios, escuelas y de manera particular, y los puntos de recolección se encuentran en shoppings, establecimientos comerciales y clubes sociales, entre otros.

